

Criterios para evaluar y seleccionar textos escolares. El bibliotecario escolar como asesor del docente

Nélida Alcira Garcíarena¹, Noemí Conforti¹

¹Grupo de Investigación en Ciencias Sociales - GICIS. Departamento de Documentación. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata
email: alciragarciaarena@hotmail.com; noemiconforti@yahoo.com.ar

Resumen. Se considera que el bibliotecario escolar, en un trabajo interdisciplinario, debe participar activamente como asesor del docente para evaluar y seleccionar textos escolares al inicio de cada ciclo lectivo. La finalidad de esta investigación fue determinar cuáles eran los textos escolares preferidos por los docentes de 6º año Ciencias Sociales del segundo ciclo de la Educación Primaria Básica del Partido de General Pueyrredón. Por otra parte, mediante la aplicación de encuestas a bibliotecarios y maestros se detectaron los aspectos más relevantes considerados en la selección de manuales escolares. El estudio fue cuali y cuantitativo. Paralelamente y desde una mirada bibliotecológica se elaboró una *criteria* que permitió analizar las fuentes mencionadas. Se describen en el presente trabajo los resultados obtenidos y se formulan algunas recomendaciones a tener en cuenta para este proceso.

Introducción

Este trabajo de investigación constituye la tercera fase del proyecto desarrollado en el período 2007-2008 “*Integración y participación del bibliotecario escolar en la evaluación y selección de libros de texto para segundo ciclo de la Educación Primaria Básica*”.

En la primera etapa se procedió al diseño de encuestas y su aplicación destinadas a bibliotecarios y docentes de Ciencias Sociales del 6º año de EPB de las escuelas públicas y privadas, urbanas y rurales, que disponían de biblioteca escolar con bibliotecario a cargo en el Partido de General Pueyrredón.

Los resultados arrojados en esa oportunidad, demostraron cuáles eran los manuales escolares más utilizados por los docentes, qué aspectos consideraron relevantes al momento de su selección, cómo se realizó dicho proceso y cuál fue la participación del bibliotecario en esa decisión.

La segunda fase estuvo centrada en el desarrollo de un instrumento que posibilitara el análisis y evaluación de los libros de textos (en este contexto denominado *criteria*). Con este fin se tomaron en cuenta: los resultados de las encuestas al docente y al bibliotecario, la literatura seleccionada sobre el tema, las pautas establecidas por la Dirección General de Escuelas en su Proyecto Libros para Todos, las directrices y criterios para la elaboración, evaluación y revisión de los libros de textos emanadas de la UNESCO (1995) y además, la experiencia de los integrantes del grupo de investigación (GICIS).

En esta nueva etapa, se procedió al análisis de los manuales escolares que resultaron elegidos en la encuesta a los docentes en la EPB de los grupos aludidos anteriormente. Para esto se aplicó el instrumento de evaluación desarrollado en la segunda fase a los efectos de determinar la presencia o ausencia de los elementos considerados en la *criteria* con el fin de obtener datos, clasificarlos, ordenarlos e interpretarlos.

Si bien los bibliotecarios asumen, en un alto porcentaje, la promoción entre los docentes de los textos escolares de diferentes editoriales, el maestro prefiere la opinión de otro colega al momento de la selección. Las novedades editoriales le llegan por sus pares, promotores, ferias del libro y sólo, en un mínimo porcentaje, por la participación del bibliotecario.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, se plantearon algunas cuestiones a resolver: los manuales escolares ¿establecen vínculos con otras áreas? ¿Con otros recursos? ¿Con las nuevas tecnologías de información y comunicación? O por el contrario ¿son autosuficientes? ¿Promueven la construcción del conocimiento y el aprendizaje colaborativo? ¿Cómo están estructurados? ¿Cómo presentan la información y las actividades?

Para responder dichos interrogantes se formularon los siguientes objetivos:

- Analizar los cuatro textos escolares más utilizados para el 6º año de la Educación Primaria Básica en el Área de las Ciencias Sociales durante el período 2006-2008 del Partido de General Pueyrredón.
- Ofrecer a los bibliotecarios escolares un recurso para evaluar textos y manuales.
- Conocer las pautas establecidas desde el Ministerio de Educación respecto a la edición de libros destinados a la enseñanza oficial.

Metodología

En el proyecto 2007-2008, se elaboraron pautas a observar en los materiales educativos que pueden constituir un recurso valedero tanto para maestros como para los bibliotecarios que deseen asesorar al momento de la selección de los manuales (*criteria*).

El estudio fue exploratorio y cualitativo. Para su realización se emplearon las siguientes técnicas:

- Análisis de contenido: de los textos escolares mediante la aplicación de la *criteria* desarrollada en el proyecto anterior.
- Relevamiento de las normativas ministeriales respecto a las pautas establecidas para la publicación de textos escolares para el 6º año.

Resultados y discusión

A partir de los resultados de la encuesta realizada a los docentes de 6º año de las escuelas de Educación Primaria Básica del distrito de General Pueyrredón durante el año 2008 (Conforti y otros, 2007), se analizaron a continuación los cuatro manuales más usados en el área de Ciencias Sociales (Tabla 1):

- 1) Ciencias Sociales 6. – Estrada;
- 2) Ciencias Sociales 6. – Puerto de Palos;
- 3) Manual Bonaerense 6: Ciencias sociales, ciencias naturales, prácticas del lenguaje, matemática. – Tinta Fresca;
- 4) Manual Temático Bonaerense 6. –

1.- Identificación del manual – texto escolar

Tabla 1: Textos más utilizados por los docentes de Ciencias Sociales de 6º año

CS6E	Ciencias Sociales 6. – Estrada : Buenos Aires, 2008. 175 pág. ISBN 978-95001111-9
------	--

	
<p>CS6PP</p> 	<p>Ciencias Sociales 6. – Puerto de Palos : Buenos Aires, 2008. 199 pág. ISBN 978-987547307-2</p>
<p>MB6TF</p> 	<p>Manual Bonaerense 6 : Ciencias sociales, ciencias naturales, prácticas del lenguaje, matemática. – Tinta Fresca : Buenos Aires, 2008. 440 pág. - (Área sociales: 127 pág.). ISBN 978-987576255-8</p>
<p>MTB6L</p> 	<p>Manual Temático Bonaerense 6. – Longseller : Buenos Aires, 2007. 398 pág. (Sociales: 95 pág.). ISBN 978-987550679-4</p>

Todos los manuales fueron editados en la ciudad de Buenos Aires como era predecible, la industria editorial más fuerte del país se encuentra en la mencionada ciudad.

Si bien el promedio de páginas dedicadas a Ciencias Sociales es aproximadamente de 150 por libro, hay que tener en cuenta que el MB6TF (Tinta Fresca) y el MTB6L (Longseller) están integrados por las cuatro áreas y no llegan a la cifra mencionada.

El costo aproximado de cada uno de los textos era de cincuenta pesos, pero hay que señalar que dos de ellos comprenden sólo el área de Ciencias Sociales.

2.- Desarrollo de la obra

a. En la **introducción**, ninguno de los libros plantea sus objetivos. El MB6TF realiza la descripción de la obra y al igual que el CS6E muestra indicaciones acerca del modo de uso. Este último es el único que cuenta con material complementario.

b. Respecto a la **estructura**:

- *La portada* es clara y legible en todas las obras.
- Sólo el Manual MTB6L cuenta con *índice alfabético*, en los demás hay ausencia de esta herramienta.
- Todos poseen una *tabla de contenido*, en el MTB6L se denomina *índice temático*.
- El MB6TF dispone de un *glosario* que complementa la información del cuerpo del texto.

c. Al analizar la **presentación** de los manuales en general, sólo uno de ellos, el MTB6L recibió en dos de sus puntos la máxima calificación que más adelante se desarrolla.

d. Tanto la **encuadernación** como la **manejabilidad** son aspectos importantes a la hora de seleccionar un texto ya que determina su durabilidad, comodidad, facilidad de transporte entre otras características. Se destaca que en ambos ítems ninguno de los libros recibió la máxima valoración: el CS6E fue considerado *regular*; el MB6TF alcanzó la calificación de *bueno* y CS6PP, *muy bueno*.

e. Todos obtuvieron el concepto de *muy bueno* en **diagramación**, excepto el CS6E que fue *bueno*. A esto hay que agregarle que la **calidad tipográfica** en todos los casos se consideró como *muy buena*. La **legibilidad** en general fue *muy buena*, excepto el manual CS6PP.

f. El **uso del color** al momento de seleccionar un material es importante ya que ello ayuda a los alumnos en la comprensión y agilización de la lectura. Sólo el MTB6L obtuvo un

excelente, punto señalado al comienzo del desarrollo de este apartado. En el resto de los materiales solo fue *bueno*.

g. Los cuatro ejemplares alcanzaron la calificación *muy buena* en lo concerniente a la **durabilidad** del papel, como en el ítem anterior, el MTB6L logró el máximo puntaje.

h. Los manuales CS6E y MTB6L disponen de **material complementario**: “*Cuaderno de Procedimientos*” e “*Información Plus*” respectivamente.

i. Para el **desarrollo de los contenidos** se analizó el tema “Procesos de integración interestatal en América Latina. El Mercosur”. Los resultados se pueden apreciar en la Tabla 2.

Tabla 2: Desarrollo de los contenidos

<i>Manuales</i>	CS6P	MB6	CS6	MTB6 L
	P	TF	E	
Organización en la presentación	4	4	1	4
Adecuación al nivel	4	4	2	3

Escala de valoración: 5=excelente, 3=bueno, 4=muy bueno, 2=regular, 1=malo

j. La **presentación de los contenidos** en general fue *muy buena*, excepto en el manual de CS6E. En lo que respecta a la adecuación al nivel de los alumnos, un 50% oscila entre *bueno* y *regular*.

k. El **vocabulario** se consideró *adecuado* y complementándose la definición de los conceptos dentro del tema.

l. La mitad de los textos (CS6PP y MB6TF) propone **contenidos actualizados**, posee **ejemplificaciones** y **rigor científico**, en todos los casos los temas están planteados con **objetividad**. No se vinculan los contenidos con recursos tecnológicos, no se dispone de remisiones ni se cita la bibliografía utilizada en los capítulos ni al final de la obra

ll. Las **ilustraciones** al igual que los mapas y las tablas, complementan los contenidos y son adecuadas para el 6to. año. La mitad de los manuales incorporan gráficos (CS6PP y MTB6L)) y cuadros sinópticos (CS6PP y CS6E). Las imágenes son de muy buena calidad y

están en adecuada proporción con el texto, excepto el manual CS6E cuya calificación es regular en ambos ítems.

m. Las **actividades para el alumno** (Tabla 3), fueron incluidas en el cuerpo de la obra. Los manuales CS6PP y MB6TF merecen la calificación de *buena* y *muy buena* respectivamente por su diversidad, se las consideró muy *adecuadas a los contenidos*. Además el manual de CS6E adjunta *un cuadernillo de actividades*. Dos de los materiales analizados (MB6TF y MTB6L) realizan propuestas ajenas al propio libro, en general es escasa su vinculación a otras áreas del conocimiento.

El 50% promueve la **oralidad**, contenido tan importante a desarrollar en el curso tomado como muestra. Un manual (MB6TF) implementa la utilización de otras fuentes de información, el resto no considera esta opción.

El 75% incorpora ofrece alternativas adecuadas para la **evaluación** de los aprendizajes, excepto el CS6PP que lo realiza en forma regular.

La **propuestas lúdicas** individuales o grupales se consideraron buenas en un 50% (CS6PP y MTB6L).

n. En cuanto a las **actividades para el docente**, ninguna de las obras estudiadas ha contemplado su incorporación.

Tabla 3: Actividades para el alumno

Manuales	CS6 PP	MB6 TF	CS6 E	MTB 6L
Propuestas ajenas al propio libro	2	4	1	4
Diversidad	4	4	2	3
Relación con otras materias	3	3	2	3
Incentivan la investigación	2	4	1	3
Permiten ver y comprender la realidad	3	4	2	4
Promueven la oralidad	2	4	2	4
Suscitan el manejo de otras fuentes de información	1	4	2	2
Incorporan la evaluación de los aprendizajes	2	4	3	4
Brindan propuestas lúdicas individuales o grupales	3	2	2	4

Escala de valoración: 5=excelente, 3=bueno, 4=muy bueno, 2=regular, 1=malo

Conclusiones

El docente y el bibliotecario se complementan en la labor educativa. Mientras el docente se preocupa por la enseñanza, diagnostica sus dificultades, organiza el trabajo, guía los debates de clase, ayuda y orienta a sus alumnos en el proceso de aprendizaje; el bibliotecario provee documentos adecuados, colabora con los alumnos en la selección de fuentes, despierta el interés por la lectura, estimula la investigación, favorece el desarrollo de la creatividad y las habilidades en la búsqueda de información.

La interrelación docente-bibliotecario forma una unidad dialéctica muy importante, pues cada uno necesita del otro. Para un proceso de aprendizaje de calidad, el maestro solicita al bibliotecario la información necesaria para la preparación de sus clases, su superación y formación cultural, lo que tendrá un reflejo directo en la apropiación del sistema de conocimientos por parte de los estudiantes.

La formación profesional del bibliotecario lo habilita para evaluar los medios y materiales de su biblioteca. Conoce los elementos que no deben faltar en un documento de calidad. Puede identificar el origen de los recursos virtuales, posee habilidades para seleccionar los contenidos relevantes y pertinentes de acuerdo a las necesidades de los usuarios y de los objetivos del diseño curricular.

Sin embargo, no es considerado por los maestros del Partido de General Pueyrredón al momento de seleccionar los textos escolares para los alumnos, quienes, en cambio, acuden al asesoramiento que otros docentes pueden brindarle. De la misma forma, la mayoría toma conocimiento de las novedades documentales de las editoriales a través de sus promotores o de sus compañeros.

Existen bienes culturales controlados por las instancias productoras de los textos: las editoriales, desde allí se interpreta el currículum oficial, se lo redefine, se deciden objetivos y contenidos, se determinan procedimientos y estrategias que, posteriormente, los docentes transferirán a las aulas. Se *legitima* una cierta percepción de la sociedad, de la historia y de la cultura, descuidando las diferencias socio-culturales, el nivel de conocimiento y las

necesidades de los alumnos, las características y problemas locales. El docente delega en parte, el *proyecto pedagógico* en el texto escolar.

De este modo el libro de texto, se configura como la *autoridad curricular* a la que se subordinan todos los demás componentes del acto educativo. Se trata de un “*currículum prescripto*” no oficial, recurso suficiente para ser usado a lo largo del ciclo escolar (Area Moreira, M., 1991). El manual, ofrece, propone, condiciona e “impone” un proyecto educativo cerrado en el cual el docente deposita y cede sus responsabilidades y decisiones instructivas, constituyéndose en un sujeto “ejecutor” de prescripciones externas.

Los textos escolares, con su carácter homogeneizante, acabado, autosuficiente, unidireccional, comprometen la función pedagógica y el aprendizaje mismo. Los bibliotecarios escolares no asumen el acompañamiento a los docentes en la selección de los recursos aunque las editoriales depositan en ellos la difusión de sus productos.

Este profesional es un especialista en información, promotor de la lectura y de los bienes culturales, tiene las incumbencias necesarias para reconocer, evaluar y diferenciar tipologías bibliográficas, recursos de información, búsqueda y recuperación de fuentes especializadas, en cualquier soporte y su rol educador se sustenta en los programas de alfabetización informacional. Por lo tanto, se puede decir que los aspectos mencionados son inherentes a su función y entonces está en condiciones de acompañar y consensuar el trabajo cooperativo con los docentes, constituyendo una pareja pedagógica, una asociación que siente las bases como mediador entre los recursos, los docentes y los alumnos.

A partir del diseño de la *criteria* y de su aplicación en la evaluación de los manuales escolares se considera que la misma ofrece:

- a. A la comunidad educativa: elementos necesarios para la selección positiva de los libros de texto en los futuros ciclos lectivos.
- b. A las autoridades educativas: pautas para definir las políticas de selección de textos escolares, para escuelas públicas y en particular, para aquellas comunidades educativas de bajos recursos que no puedan acceder a la adquisición de estos materiales.
- c. A las editoriales: para diseñar futuras líneas de trabajo en la publicación de materiales educativos.

d. Al bibliotecario: la oportunidad de ser protagonista en la selección de manuales, en la elaboración de políticas y en el diseño de los mismos junto a las editoriales.

Este trabajo es un punto de partida para otras líneas de investigación, hacer un análisis similar con otros textos de otras áreas curriculares y niveles educativos.

Bibliografía consultada

- Buenos Aires (Provincia). Dirección General de Cultura y Educación. 2008. Programa Integral para la Igualdad Educativa (PIIE). La Plata: la Dirección. Argentina. Ministerio de Educación de la Nación. Dirección general de Gestión Curricular y Formación Docente. 2010. Núcleos de aprendizaje prioritarios. Resolución 214/04 [en línea]. [Citado 19 Nov 2011]. Disponible en World Wide Web: <http://www.me.gov.ar/curriform/nap.html>.
- Buenos Aires (Provincia). Dirección General de Cultura y Educación. 2010. Diseño Curricular para la Educación Primaria. Segundo Ciclo. La Plata: la Dirección. [en línea]. [Citado 19 Nov 2011]. Disponible en World Wide Web: <http://www.abc.gov.ar>.
- Ciencias Sociales 6. 2008. Buenos Aires: Estrada, 175 p.
- Ciencias Sociales 6. 2008. Buenos Aires: Puerto de Palos, 199 p.
- Conforti, Noemí; et al. 2007. Integración y participación del bibliotecario en la evaluación y selección de textos para segundo ciclo de la EPB. Mar del Plata: Secretaría de Investigación. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Feldman, Daniel. 2010. Enseñanza y escuela. Buenos Aires: Paidós, 115 p. (Cuestiones de Educación).
- Fernandez Reiris, Adriana. 2010. La vigencia del libro de texto en el siglo XXI: algunos indicios para el debate. Tecnología educativa [en línea]. [Citado 19 Nov 2011]. Disponible en World Wide Web: <http://www.peremarques.pangea.org/dioe/adrianafernandez.com>.
- Gómez Hernández, José A. y Morales, Felix Benito. De la formación de usuarios a la alfabetización informacional: propuestas para enseñar las habilidades de

información. [en línea]. [Citado 19 Nov 2011]. Disponible en World Wide Web: <http://www.um.es/gtiweb/jgomez/publicaciones/alfabinforzaragoza2.PDF>.

- IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions). 2005. Faros para la Sociedad de la Información: declaración de Alejandría sobre la alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida. [en línea]. [Citado 19 Nov 2011]. Disponible en World Wide Web: http://www.ifla.org/III/wsis/BeaconInfSo_c-es.html.
- Litwin, Edith. 2005. La tecnología educativa en el debate didáctico contemporáneo. En Litwin, Edith. Tecnologías educativas en tiempos de internet. Buenos Aires : Amorrortu, p. 1-11.
- Manual Bonaerense 6: ciencias sociales, ciencias naturales, prácticas del lenguaje, matemática. 2008. Buenos Aires: Tinta Fresca, 440 p. (Área sociales).
- Manual Temático Bonaerense 6. 2007. Buenos Aires: Longseller, 398 p. (Sociales).
- Mejía, William. 2010. Sabe escoger sus libros de texto escolar? [s.l.]: Norma . [en línea]. [Citado 19 Nov 2011]. Disponible en World Wide Web: http://pino.mdp.edu.ar/squirrelmail/src/download.php?absolute_dl=truepassed_id=1080.
- Torres, Yuri y Moreno, Raúl. 2008. El texto escolar, evoluciones e influencias. Laurus: revista de educación, vol. 14, n°. 5.
- UNESCO. 1995. Directrices y criterios para la elaboración, evaluación y revisión de los planes de estudio, los libros de texto y otro tipo de material didáctico en la educación internacional con miras a fomentar un dimensión internacional de la Educación. París: UNESCO [en Línea]. [Citado 19 Nov 2011]. Disponible en World Wide Web: http://portal.unesco.org/education/es/ev.php-url_id=49834&url_do=do_printpage&url_section=201.html.